

Para ETA militar, las conversaciones no tienen nada que ver con una posible tregua

## Entre el escepticismo y el optimismo, hoy se inicia la «mesa por la paz»

MADRID. Esta tarde dará comienzo la primera reunión tripartita que sentará en torno a una misma mesa a representantes de los partidos PNV, PSOE y Herri Batasuna. A última hora de la noche de ayer aún se desconocía el lugar concreto en que habrá de celebrarse la reunión, debido a la oposición con que la formación «abertzale» acogió la primitiva propuesta de Carlos Garaicoechea para que el encuentro tuviese lugar en la residencia oficial de Ajuria Enea. El «lendakari» hizo anoche una última proposición, que contempla a un hotel de Vitoria, tampoco determinado, como enclave en el que habrá de tener lugar el primero de los contactos encaminados a conseguir la paz en el País Vasco.

Las conversaciones para la consecución de la paz se inician esta tarde en medio de un clima incierto, a medio camino entre el escepticismo y el optimismo, según sea la fuerza política de quien se hable. Esta primera sesión estará encaminada a analizar las cuestiones formales de la negociación. De entrada, el PSOE, ha dicho que no pide una tregua expresa a ETA, pero que se levantará de la mesa en cuanto haya un atentado. Por su parte, ETA militar ha querido dejar bien claro que conversaciones y tregua son dos temas distintos, que nada tienen que ver entre sí, según una declaración de ETA que recoge la última edición de la revista «Euskadi».

Si existen interrogantes en cuestiones formales, existen con mayor motivo sobre las cuestiones de fondo. Txiki Benegas afirmó ayer que tiene cierto escepticismo sobre cuál pueda ser el resultado final, pero que, estando en juego la paz de Euskadi, su partido está abierto al diálogo con todas las fuerzas. Reiteró que si en el transcurso de las negociaciones se produce un atentado, «el PSOE se levantará inmediatamente de la mesa; lo cual es una tregua de facto, pero no obliga a ETA a una declaración expresa». Un tema que se discutirá hoy es la fórmula para que los medios de comunicación cubran las negociaciones.

Javier Arzallus, del PNV, mostró mayor optimismo de partida: «éste es el momento oportuno y la única vía para una salida digna. El hecho de que el PNV nos haya designado a Ciaurriz y a mí, no quiere decir más que eso: que representamos al partido. Si está el

«lendakari», no está como partido; es una decisión que le compete a él».

Sobre si podría conseguirse un compromiso histórico entre Madrid y el País Vasco, dijo que «estaría feliz de que efectivamente estuviéramos a punto de conseguirlo. No soy tan pesimista como para pensar que se anda más o menos al protagonismo, y jugar a las habilidades, para al final dejar las cosas como están. Nos soy tan optimista tampoco como para suponer que en una primera tanda vayamos a dar con la piedra filosofal. Será un proceso largo y difícil, nos encontramos con problemas ya muy enquistados y que incluyen temas muy delicados».

HB opina, por su parte, que las alternativas KAS y los cinco puntos de Garaicoechea no van a ser propiamente puntos de partida, «sino más bien una exposición de programas, de filosofías. A partir de ahí, empezaremos a discutir».

«Por ahora —añadió— no sabemos cuál va a ser la postura del PSOE. Las conversaciones pueden ser largas. Por nuestra parte al menos, vamos en disposición de que duren.»

Uno de los interrogantes que presenta la negociación de la pacificación, es el grado de protagonismo que las diversas fuerzas políticas en un tema que, lógicamente, va a estar rodeado de la suficiente cobertura informativa. Hasta ahora, la mayor parte de las posturas adoptadas por Herri Batasuna se han encaminado por esa senda. Consciente de la importancia que recibe al ser el tercer interlocutor, como representante de una parte del voto nacionalista y de todo el voto a la violencia, HB ha proliferado las declaraciones y propuestas testimoniales. En este sentido, no estaría de más insistir en que HB es una fuerza minoritaria en el País Vasco, con una pequeña representación en votos y diputados al lado del PNV y PSOE, y con igual número de representantes parlamentarios que la coalición de centroderecha, y no muy lejos de EE.

La práctica totalidad de los partidos políticos navarros han mostrado su indignación por la propuesta de HB, según la cual la primera reunión debería celebrarse en Navarra, concretamente en el monasterio de Leyre, informa nuestra corresponsal, Pilar Ansó. Para los socialistas, se ha tratado de «un chiste de mal gusto. UPN dijo que no consentiría en que Navarra fuera objeto de mercancía. Para UCD, «para Navarra no puede salir nada bueno de estas negociaciones». Fuentes del PNV de esta comunidad indicaron que su partido hubiera podido asumirla, pero se trata de una provocación innecesaria hacia fuerzas políticas con evidente implantación.

Por otra parte, HB presentó ayer una nueva propuesta de lugares para desarrollar la negociación, informa nuestro corresponsal en Bilbao, Ricardo Arques. Se intenta así limar intransigencias e impedir que Ajuria Enea sea el marco.

En el momento de redactar esta información se desconocía qué representantes de HB iban a sentarse por la coalición «abertzale» en la mesa de negociaciones.